

# EL GENERO BARYOPSIS EN CHILE, COLEOPTERA STAPHYLINIDAE

## (III CONTR. A LOS LATHROBIINI)\*

FRANCISCO SÁIZ

Lab. Ecología. Depto. Biología  
Univ. Católica. Casilla 4059  
Valparaíso, Chile

### INTRODUCCIÓN

La tribu *Lathrobiini* sensu Jeannel y Jarrige (1949) es conocida hasta la fecha en Chile por géneros mono (3), bi (4) y trispecíficos (1), y por especies de muy baja densidad, situación que la singulariza en el ámbito de la estafilínidofauna nacional. Sólo una especie, *Medon vittatipennis* Fairm. y Germain, aparece como realmente abundante.

Dentro de este esquema destaca el género *Baryopsis*, entre las muchas características que veremos más adelante, por el tamaño y forma de sus especies (alrededor de 9 mm), y por ser el único en que el último artejo de los palpos maxilares está bien desarrollado, aunque es bastante más corto que el precedente (Figs. 5 y 6), sin ser acicular y diminuto como en los restantes géneros.

Esta última característica llevó a sus descripciones originales a considerarlo próximo de *Pinophilus*, y por lo tanto, perteneciente a otra tribu (*Pinophilini*).

El análisis que sigue de las dos especies chilenas, nos induce a ir pensando en *Baryopsis* como un elemento de entroncamiento entre las tribus anteriormente citadas.

La presente nota tiene por objeto completar el conocimiento fraccionario que tuvimos de él al momento de la revisión general de los estafilínidos chilenos (Coiff. y Sáiz, 1968), en que conocimos sólo la hembra de una especie y el macho de la otra; y además, a la luz de los nuevos elementos, discutir algunos aspectos de interés.

### TAXONOMÍA

El status taxonómico actual del género es el siguiente:

#### A. Especies chilenas:

1. *Baryopsis brevipennis* Fairm. y Germain, descrita en 1861 y revisada por Fauvel en 1868 y por Coiff. y Sáiz en 1968.
2. *Baryopsis araucanus* Coiff. y Sáiz, descrita en 1968.

#### B. Especies no chilenas

La situación es altamente confusa. El *Coleopterorum Catalogus* cita en su primera parte (1912) sólomente a la especie tipo como perteneciente al género, y agrega *B. aeneola* Bernh. de Bolivia en su segunda parte (1933-34).

Revisada la descripción de esta última (Bernhauer 1916) nos encontramos con que se diagnóstica por comparación con *Latona montivagans* Bernh. (1906), la que, según su autor, fue descrita bajo ese nombre genérico por desconocimiento de la existencia de *Baryopsis*, siendo mínimas las diferencias anotadas.

Posteriormente (1921), el mismo Bernhauer cambia el nombre de *Latona* por el de *Pseudocryptobium*, al estar aquél preocupado en el *Phylum Mollusca*. Nada dice sobre el status de las otras especies del ex nombre *Latona*. Finalmente, en 1923, describe una nueva especie, esta vez de Tucumán, Argentina, bajo el nombre de *Latona (bruchii)*, olvidándose del precedente cambio de nombre realizado por él mismo, y lo, que es más perturbador, nuevamente hace la descripción por comparación con *Latona montivagans*.

Blackwelder en su catálogo (1944), tampoco hace mención de *montivagans* como *Baryopsis*; sólo cita a *brevipennis* y *aeneola*,

\*Para las contribuciones I y II ver COIFFAIT y SÁIZ (1968) y SÁIZ (1969-70).

manteniendo aquella como *Pseudocryptobium*, basándose únicamente en la literatura.

Este confusionismo de Bernhauer, y la no redefinición del género *Latona* desde su fijación original en 1844, nos hace dudar sobre la ubicación real de las especies descritas por él y de su validez misma.

Además, las descripciones son tan vagas que no permiten diferenciar características genéricas, aunque sí nos capacitan para determinar que ninguna de las especies descritas como *Latona* o *Baryopsis* por Bernhauer corresponde a las especies chilenas analizadas en este trabajo.

En resumen, nos parece bastante dudosa la inclusión de *aeneola* como verdadero *Baryopsis*, y es necesaria la redefinición de *Pseudocryptobium* (= *Latona*).

### Gen. *Baryopsis* Fairm. y Germain

*Baryopsis* Fairmaire y Germain, 1861, Ann. Soc. Ent. Fr., (4), 1: 442; tipo: *brevipennis* Fairm. y Germain-Fauvel, 1868, Bull. Soc. Linn. Norm., (2), 1: 7. Coiffait y Sáiz 1968: 393.

A las características genéricas anotadas en 1968 podemos agregar:

1. Los tarsos presentan neta pubescencia en su cara inferior.
2. Los segmentos basales de las antenas son más gruesos que los restantes (Figs. 2 y 3).
3. Las características esternales del tórax pueden verse en la Fig. 1.
4. Las patas presentan algunas espinas en las tibiae, dispuestas más o menos en línea en la cara exterior, siendo más abundantes hacia el ápice, donde sobresalen dos o tres bastante más fuertes. En las patas intermedias se da un mayor desarrollo de ellas. El extremo de las tibiae lleva un peine de espículas en la cara ventral.
5. Insectos ápteros.
6. Las características sexuales secundarias del macho comprometen el sexto esternito en forma de una profunda escotadura triangular del borde posterior, y al esternito del quinto segmento visible mediante una corta y ancha escotadura que sirve de término a una depresión mediana más o menos circular (Fig. 12).

En la hembra ambos esternitos son lisos y terminados en punta ancha. El sexto segmento abdominal lleva los pleuritos débilmente quitinizados y soldados al tergito, siendo el esternito quien cubre a aquellos en reposo (Fig. 9).

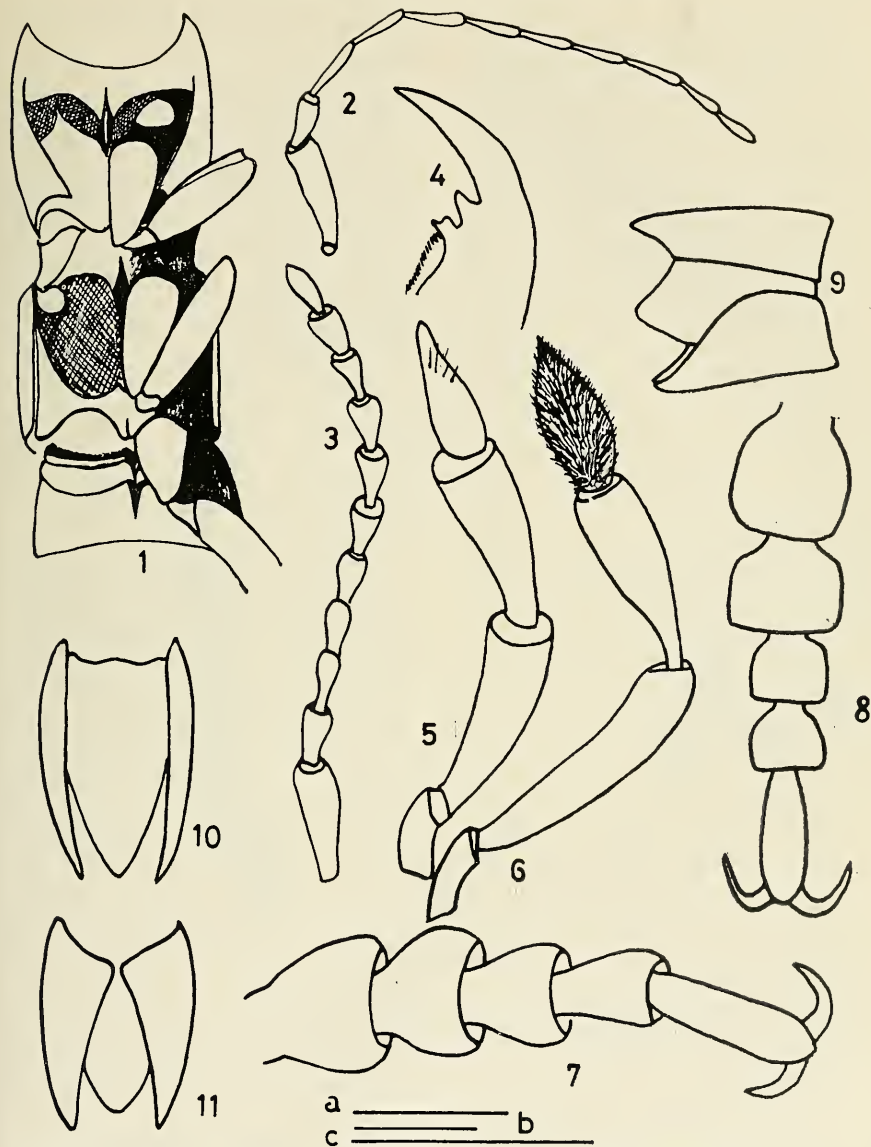
7. El segmento genital está formado en ambos sexos por los pleuritos bien desarrollados y contiguos dorsalmente a la base, ocupando el espacio dejado por ellos un tergito algo reducido (Fig. 11); ventralmente los pleuritos están totalmente separados por un gran esternito (Fig. 10).

8. El edeago está estructurado básicamente por una pieza esternal fuertemente esclerificada y de formas específicamente diferentes, y por un gran cuerpo central más o menos globoso y transparente, el que lleva el saco interno también diferente a nivel específico (Figs. 13 y 14). Su salida del cuerpo del insecto durante la cópula, dado su gran tamaño, sólo es posible con la distensión total del segmento genital, es decir, la separación dorsal de los pleuritos.

### CLAVE DESCRIPTIVA DE ESPECIES

1. Cabeza oblonga, los ángulos posteriores borrados; epistoma casi rectilíneo; labro membranoso, simplemente escotado al medio; mandíbulas grandes y gruesas, con breve lacinia pilífera, bidentadas en la mitad basal, los dientes anchos (Fig. 4); microescultura de fondo finamente chagrinada, sobre la cual destaca una pequeña puntuación foveiforme en la mitad anterior y estriolada en la posterior, en general poco marcada; segmentos antenales cordiformes, poco más largos que anchos (Fig. 3); último artejo de los palpos maxilares muy poco piloso (Fig. 5). Pronoto con microescultura diferente a la de la cabeza, el fondo finamente chagrinado y con escasos puntos finos irregularmente dispuestos, los que dejan una banda mediana impunteada. Abdomen finamente chagrinado y con puntos pequeños y aislados. Tarsos anteriores dilatados, los artejos de tipo cordiforme (Fig. 7); el primer artejo de los tarsos posteriores del mismo largo que el último. Edeago provisto de largos y delgados parámetros, los que llevan tres finas setas sensoriales apicales (Figs. 13 y 14); la lámina esternal terminada según la Fig. 14. 1. *brevipennis* Fairm. y Germain.

Cabeza cuadrada, los ángulos posteriores bien marcados aunque redondeados; epistoma anchamente cóncavo; labro bidentado; mandíbulas delgadas, sin lacinia pilífera, monodentada en el tercio basal, el



*Baryopsis brevipennis* Fairm. y Germain: 1, piezas esternales del tórax; 3, antena; 4, mandíbula; 5, palpo maxilar; 7, tarso anterior; 9, sexto segmento abdominal en vista lateral; 10 y 11, segmento genital en vista ventral y dorsal, respectivamente.

*B. araucanus* Coiff y Sáiz: 2, antena; 6, palpo maxilar; 8, tarso anterior.

Escala: a y b = 1 mm; a, para las figs. 1, 9, 10, 11; b, para 2, 3, 4; c =  $\frac{1}{4}$  mm para 5, 6, 7 y 8.

diente delgado; escultura de la cabeza en forma de fuertes fosetas oblongas, con espacios intermedios pequeños y lisos, el fondo de las fosetas finamente chagrinado, escultura mucho más grosera que en *brevipennis*; segmentos antenales muy largos, más de tres veces tan largos como anchos (Fig. 2), último artejo de los palpos maxilares densamente piloso (Fig. 6). Pronoto con escultura del mismo tipo de la cabeza, pero con los puntos más grandes e irregulares en su forma y distribución (más bien son fosetas que puntos), el aspecto general es de rugosidad grosera. Abdomen con fosetas del mismo tipo del pronoto, separadas y ubicadas sobre un fondo finamente chagrinado. Tarsos anteriores dilatados, los artejos de corte más o menos cuadrado (Fig. 8); el primer artejo de los tarsos posteriores netamente más largo que el último. Edeago desprovisto de parámetros y la lámina esternal terminada como se ve en la Fig. 15. 2. *araucanus* Coiff. y Sáiz.

#### DISTRIBUCION

##### 1. *Baryopsis brevipennis*

Osorno: Osorno, sin fecha, 1 macho (H. Franz).

Llanquihue: Ensenada, Lago Llanquihue, 1 hembra, 13-x-1969, en hojarasca de bosque valdiviano.

Chiloé: 11 km norte de Castro, 1 hembra, 18-I-1971, en hojarasca de *Nothofagus dombevi*.

Compu, 1 hembra, 19-XI-1971, hojarasca de *Nothofagus dombevi*.

Chiloé, 1 hembra, sin fecha (H. Franz).

Chile: 1 hembra del Museo Nacional de Historia Natural, sin fecha ni localidad precisa.

##### 2. *Baryopsis araucanus*

Cautín: 1 macho y 1 hembra, Cuesta Lastarria, 9-x-1963, bosque de *Pinus*.

1 macho y una hembra, Cuesta Lastarria, 23-x-1967, hojarasca de Bosque valdiviano.

Valdivia: 1 macho, Pelchuquín, 6-x-1970, hojarasca de Bosque valdiviano.

Osorno: 1 macho, Lago Puyehue, 17-x-1964, hojarasca de Bosque valdiviano.

Llanquihue: 1 macho, Punta Larga, Frutillar, 23-x-1964, hojarasca de Bosque valdiviano.

Chiloé: 1 macho, 8 km de Chepu, 20-I-1971, hojarasca de *Drymis winteri*.

Los datos anteriormente expuestos nos merecen algunas observaciones de tipo general:

Destaca en forma notoria el alto grado de diferenciación entre las dos especies, diferencias que comprometen a variadas estructuras y que a nuestro entender implican dos grados

definidos de evolución y a la vez los únicos restos de una línea en extinción, al menos en Chile.

Entre los elementos que creemos justifican esta apreciación podemos considerar:

a) Muy baja densidad de las especies. El tamaño considerable de ellas no permite pensar que su baja densidad se deba a problemas de colecta, pues son fácilmente visibles. Su agilidad compensa en parte, posiblemente, la baja densidad. Solamente en una ocasión logramos capturar una pareja (macho y hembra) de una especie (*araucanus*).

b) Distribución y asociación a los bosques valdivianos. Las especies se concentran entre los paralelos 39-44, pero desfasadas a nivel específico. *B. brevipennis* se distribuye desde Osorno a Chiloé, con fuerte concentración en el extremo sur de su área; *araucanus* se encuentra desde Cautín a Chiloé, pero concentrada en el extremo norte de su área.

c) Asociada a esta distribución va la presencia o ausencia de características consideradas como primitivas, o al menos como síntoma de diferentes grados de evolución. *B. brevipennis* presenta un edeago con parámetros diferenciados, aunque con un número reducido de setas sensoriales apicales; *araucanus* no presenta parámetros, situación que se considera característica de los Lathrobiini (Jeann. y Jarrige, 1949) y como un paso evolutivo. La presencia de una breve lacinia pilífera en *brevipennis* y su ausencia en *araucanus* tendría este mismo significado. La escultura general de tipo rugoso y fosetiforme y la escasa puntuación típica también deben ser consideradas en ese sentido. Es posible, además, que la pilosidad del último artejo de los palpos maxilares de *araucanus* tenga también algún significado.

En la diferenciación específica es necesario hacer notar la estilización general en *araucanus* con respecto a *brevipennis*, siendo más notoria en el alargamiento de los artejos antenales, de los palpos maxilares y de las mandíbulas, y en un grado inferior de las patas, en especial los tarsos posteriores.

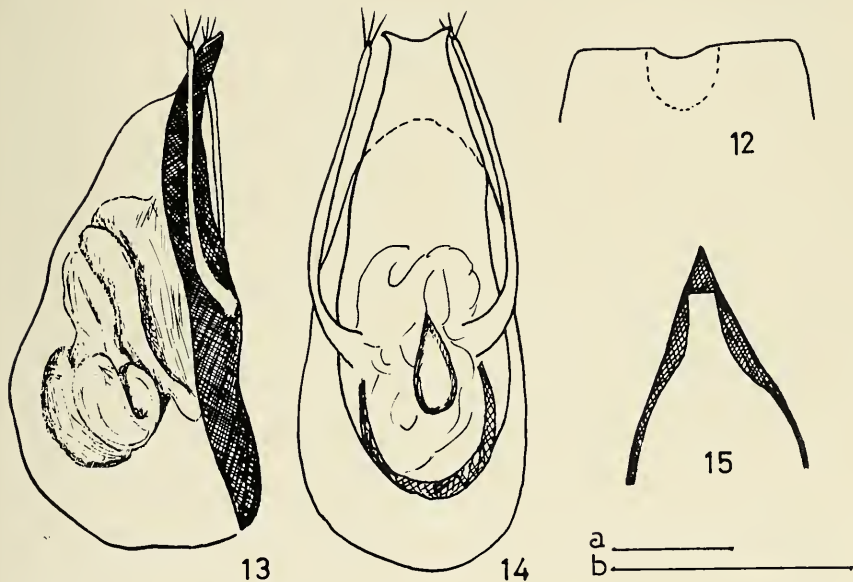
Esta situación aparentemente precaria de las especies de *Baryopsis* puede estar seria-

mente amenazada si la reciente introducción en Chile, en el área San Antonio-Quintero, de una especie de *Cryptobium* del trópico sudamericano, la que parece estar ya adaptada, logra llegar al sur. Se han encontrado colonias más o menos numerosas y su avance hacia el interior lo consideramos efectivo. El género *Cryptobium* es próximo a *Baryopsis* y está en plena vitalidad.

BIBLIOGRAFIA

BERNHAUER, M. 1906. Neue Staphyliniden aus Südamerika. Verh. Zool. Bot. Ges. Wien, 56: 322-339.  
 BERNHAUER, M. 1916. Neue Staphyliniden aus den

columbischen Cordilleren und dem übrigen Südamerika. Ent. Blätter, 12: 263-279.  
 BERNHAUER, M. 1921. Zur Staphylinidenfauna von Südamerika. Deutsc. Ent. Zeits., 1: 65-77.  
 BERNHAUER, M. 1923. Neue Staphyliniden aus Südamerika. Wien. Ent. Zeits., 40: 49-60.  
 BLACKWELDER, R. 1944. Checklist of the coleopterous insects of Mexico, Central America, The West Indies and South America. Part 1, U. S. Nat. Museum Bol., 185: 1-188.  
 COIFFAIT, H. y F. SÁIZ. 1968. Les Staphylinidae (sensu lato) du Chili. Biol. Amér. Australe, 4: 339-472.  
 JEANNEL, R. y J. JARRIGE. 1949. Coléoptères Staphylinides. Arch. Zool. Exp. Gén., LXXXVI: 255-392.  
 SÁIZ, F. 1969-70. El género *Haplonezeris*. Bol. Soc. Biol. Concepción, Chile, 42: 41-48.



*Baryopsis brevipennis* Fairm. y Germain: 12, borde posterior del esternito del quinto segmento abdominal del macho; 13 y 14, edeago en vista lateral y ventral.

*B. araucanus* Coiff. y Sáiz: 15, extremo de la lámina esternal del edeago en vista ventral.

Escala: 1 mm: a, para la fig. 12 y b, para el resto.